

EXPOSICION ANTE LA COMISION NACIONAL DE DESARROLLO

Este documento fue preparado y leído ante la Comisión Nacional de Desarrollo por el entonces Rector del Instituto Tecnológico, Ing. Ramón Flores, el 12 de septiembre de 1973. A dicha reunión asistieron también en representación del INTEC los doctores José Joaquín Puello y Eduardo Latorre.

Esta pequeña exposición reviste capital importancia, puesto que se trata de la primera comunicación oficial de la Institución concerniendo su filosofía y estrategia educativas. Es por otra parte un resumen de gran valor de lo que fundamenta la experiencia de origen del Instituto Tecnológico de Santo Domingo.

1. INTRODUCCION (improvisada)

Honorable Señor Presidente.

Honorables Miembros de esta Comisión.

El Instituto Tecnológico agradece la gentil invitación que se le hiciera para exponer ante la Comisión Nacional de Desarrollo la filosofía y los planes del Instituto. Como institución innovadora y para una mejor edificación de ustedes hemos tratado de enfatizar en los aspectos ideológicos y filosóficos de nuestros enfoques en lugar de envolvernos en la exposición descriptiva de nuestra Institución. Nos permitimos entonces leer unas cuantas páginas que hemos escrito para la ocasión.

2. HISTORIA:

El Instituto Tecnológico de Santo Domingo es una institución de estudios superiores promovida, organizada y patrocinada por un grupo de profesionales jóvenes interesados en coadyuvar a la transformación social del país mediante la educación. Después de un año de gestación el Tecnológico inició en octubre de 1972 sus actividades académicas, ofreciendo programas de postgrado, cursos cortos de actualización y realizando actividades de investigación y divulgación científicas. Hace varios meses el Consejo Superior del Instituto decidió expandir las actividades académicas del centro educativo con programas de licenciatura y programas cortos en ciencias sociales, ingeniería y ciencias de la salud.

3. FINANCIAMIENTO:

El INTEC se financia con los ingresos provenientes del pago de matrícula de los estudiantes y el trabajo gratuito de docenas de jóvenes profesionales que aportan su tiempo, y a veces su dinero, para alimentar una institución sin fines de lucro que constituye para los que laboran en ella un desafío a su inteligencia y a su amor a este país. Con la excepción de dos o tres funcionarios a tiempo completo que reciben honorarios irrisorios, todo el personal directivo y adminis-

trativo del Instituto ha venido laborando sin recibir ninguna remuneración. Ni durante el período de gestación ni en el primer año de operación, el Tecnológico ha recibido un centavo de nadie, salvo de sus estudiantes y promotores.

4. LINEAMIENTOS IDEOLOGICOS:

Los lineamientos filosóficos de la Institución parten de un hecho objetivo: la República Dominicana es una nación subdesarrollada y dependiente. Sin embargo, tanto el subdesarrollo como la dependencia como las relaciones causales entre ambos constituyen un estado que puede y debe ser superado por cambios estructurales que rompiendo la dependencia liberen el poder creativo de este pueblo y orienten sus fuerzas hacia el aniquilamiento del atraso económico, cultural y social en que vive, dando lugar a una sociedad más justa que haga posible la autorrealización del hombre en la convivencia humana.

Siendo la educación una práctica social ubicada en un proceso sociohistórico determinado al cual debe responder creativamente, la función principal del proceso educativo en un país subdesarrollado debe ir encaminado a colaborar en la transformación de las estructuras que perpetúan ese estado social y a redefinir el proyecto de una sociedad liberadora. Esa colaboración, esa coayuda se plantea dentro de los campos de acción propios de una institución académica, esto es, dentro de la trilogía científica formación—investigación—divulgación. Fuera de ella la eficacia de la educación formal es cuestionable.

Visto así, deberíamos tener como punto de partida del proceso educativo, un análisis de los problemas de nuestra sociedad y del desarrollo científico y tecnológico mundial para formar un profesional que responda a las necesidades de la primera, esto es, un profesional dominicano para la República Dominicana. Obviamente ese profesional dominicano para la República Dominicana tiene gran parte de su formación común con profesionales similares de otras naciones en cuanto el acervo científico y tecnológico es universal y en vista del conjunto de problemas comunes entre diferentes países. Pero si nuestra estrategia educativa no coincide con las

de otros pueblos no debe ser motivo de preocupación; la preocupación debe estar en la eficacia de una estrategia concreta para un país concreto; excepto que admitamos con orgullo el caro transporte en el carro de la dependencia cultural.

5. ESTRATEGIA EDUCATIVA:

Si las necesidades de una sociedad definen los objetivos educacionales y los criterios de eficacia, los medios disponibles señalan el modo educativo y criterios de eficiencia. Considerando la dotación de recursos del país y la demanda de profesionales y técnicos en determinadas áreas el INTEC se plantea iniciar innovaciones en dos aspectos fundamentales: el calendario académico y la estructuración de niveles.

a) Calendario Académico:

El Tecnológico estima que en un país subdesarrollado el período de docencia debe cubrir mucho más tiempo que lo acostumbrado, como un medio de mejorar la eficiencia en el uso de los recursos destinados a la educación tanto por la sociedad como por los individuos. Usando un sistema trimestral, diez a once semanas por trimestre, cuatro trimestres por año, el Instituto impartirá docencia efectiva y regular durante 40 a 42 semanas al año. El estudiante dedicará además de las 40 a 42 semanas de docencia, 3 semanas a inscripciones y exámenes quedándole de 7 a 9 semanas de vacaciones al año repartidas entre Navidad, Semana Santa y el verano. En el sistema semestral actual, el año académico regular cubre dos semestres de 15 semanas, es decir 30 semanas. Ello significa que tres años de 40 semanas sumarían 120 semanas de docencia activa, lo cual equivale a cuatro años en el sistema tradicional.

Este no es el único arreglo posible. Se podría pensar en tres períodos de 14 a 15 semanas, o combinaciones de períodos de diferentes longitudes. Lo importante es que puede aumentarse el número de semanas de docencia al año y reducir significativamente la duración de las carreras, sin menoscabo de la calidad académica de las mismas.

Para citar un ejemplo que está siendo motivo de polémica pública vamos a presentar el caso de medicina. Tenemos un programa de 18 trimestres, lo cual equivale a 12 semestres, o sea, seis años de estudios universitarios. Ese programa ha sido estructurado de tal manera que se eliminen las duplicaciones y detalles innecesarios. Si preguntáramos sobre la posibilidad de formar un buen médico en 12 semestres de 15 semanas cada uno, todo el mundo diría que sí. Si en lugar de laborar 30 semanas laboramos 40 semanas por año esos seis años se reducen a cuatro y medio: el tiempo necesario para formar un médico en el INTEC.

Si en ingeniería o ciencias sociales organizarámos los programas de suerte que desaparezcan los detalles y repeticiones es posible graduar un ingeniero o un cientista social en ocho semestres de 15 semanas. Si laboráramos 40 semanas en lugar de 30 semanas por año, programas en ingeniería y ciencias sociales podrían cursarse hasta en tres años: el tiempo mínimo necesario para hacer esas carreras en INTEC.

En honor a la verdad 40 semanas de docencia regular sigue siendo un lujo en un país subdesarrollado. Incuestionablemente el calendario académico tendría que alargarse en el futuro a 48 ó 50 semanas al año, con todos los cambios y ajustes que implica un período tan extenso de docencia continua.

b) Niveles Educativos:

Por otra parte, el INTEC divide todos los programas que ofrece en tres niveles: un nivel de técnico, un nivel de grado o profesional y un nivel de postgrado. Se supone que por cada profesional debía existir 5 técnicos en áreas relacionadas con aquél. Sin embargo, en los países subdesarrollados la relación se invierte dando lugar a que la falta de técnicos se convierta en un obstáculo para el desarrollo y para el buen uso de los propios profesionales.

En el Instituto la formación del técnico y del profesional no constituyen procesos educativos separados sino ciclos dentro de una misma unidad. El primer ciclo forma un técnico, el segundo un profesional; pero el segundo ciclo requiere haber aprobado el primero. Este enfoque obedece, entre otros, a los siguientes motivos:

- a) Un buen porcentaje de egresados de carreras cortas ingresan a las carreras profesionales con la correspondiente pérdida para el individuo y la sociedad que invirtieron recursos en una formación no imprescindible para los estudios profesionales.
- b) La separación de las carreras cortas de la formación profesional genera, por cuestiones de status social, una tendencia a aumentar su duración, sin que ello tenga ninguna relación con las necesidades de la sociedad.
- c) Se impide el mecanismo de doble selección que desvirtúa el sentido de las carreras cortas y reduce la acogencia social de las mismas al convertirlas en carreras para estudiantes de "segunda categoría"; y
- d) Permite al posible desertor completar rápidamente una carrera corta útil para él y el país sin verse envuelto en otro proceso de ingreso, convalidación, etc.

c) **Programas de Postgrado:**

El tercer nivel, la educación de postgrado, constituye una de las áreas básicas del INTEC, a la cual se le ha dedicado tiempo y energía desde nuestra fundación. Este nivel tiene los siguientes objetivos:

- a) Reducir el éxodo profesional parcialmente motivado por la necesidad de salir al exterior a realizar estudios avanzados.
- b) Ofrecer oportunidades de reorientación complementaria profesional en áreas prioritarias para el desarrollo dominicano para cientos de egresados de carreras tradicionales de escasa rentabilidad social.
- c) Introducir en el país la idea de estudios avanzados como un medio de crear una infraestructura científico—tecnológico propia que reduzca la dependencia del exterior y contribuya al desarrollo del país. El Instituto ofrece programas de postgrado de uno y dos años, en ingeniería industrial,

economía agrícola, administración industrial y contraloría. A partir de enero ofrecerá programa de postgrado de dos años en medicina interna e ingeniería hidráulica.

Conjuntamente con esos tres niveles educativos hay dos áreas de actividades académicas básicas en el INTEC: la educación permanente y la investigación y divulgación científicas. En un mundo de avances científicos y tecnológicos extraordinarios el proceso educativo recién comienza con la obtención de un grado. Es necesario, entonces, iniciar un proceso de autoeducación que mantenga al individuo al día en su área profesional. Es también necesario ofrecer a todos los miembros de la sociedad, particularmente aquéllos de mayor nivel educativo, la posibilidad de volver al aula, refrescar conocimientos, aprender nuevas técnicas o completar su formación. Los programas de educación permanente se orientan a suplir la carencia de oportunidades educativas que permitan al profesional dominicano mantenerse al día con el avance universal de la ciencia.

Finalmente, para conocer la realidad en la cual se está inmerso es necesario investigarla. Pero es necesario investigarla de manera continua y sistemática y divulgar el resultado de esas investigaciones de manera que orienten la acción de aquellos responsables en el proceso de decisiones. En el INTEC la investigación de la realidad dominicana constituye una actividad básica integrada en todo el quehacer académico y una aportación pequeña, pero significativa, al avance de la ciencia en el país.

El Instituto Tecnológico de Santo Domingo se ve a sí mismo como una institución innovadora, creativa y complementaria dentro del sistema universitario dominicano. Se ve también como un centro educativo que intenta enfrentar el reto que plantea el subdesarrollo y la dependencia.

Reconocemos que la tarea de integrar los avances científicos y tecnológicos y las necesidades concretas de un país del Tercer Mundo en una estrategia educativa correcta requerirá un rompimiento con los moldes académicos tradicionales y un espíritu crítico más agudo que el que tenemos actualmente.

Es un proceso largo que recién iniciamos; pero es un inicio. Y como todo inicio en una práctica social será su propia dinámica que trazará las directrices que ajusten nuestras acciones a nuestros objetivos. Cometeremos errores que habrá que enmendar en la marcha; pero en el cuestionamiento sistemático de nuestras estructuras educativas y en la acción que acompañe ese cuestionamiento iremos desarrollando enfoques que hagan de la educación una práctica social relevante para la transformación del país.

Como institución innovadora y complementaria sabemos que hay múltiples vías para reorientar la educación superior dominicana y aumentar la eficiencia del sistema universitario del país. Cada institución tiene su vía y sus posibilidades. Hay enfoques que una institución joven y pequeña puede seguir sin dificultades pero que resulta imposible para las instituciones mayores y de más tradiciones; y viceversa, las instituciones mayores de este país tienen posibilidades de innovaciones que nosotros no podríamos implementar. De ahí la riqueza de la complementariedad.

Sin embargo, resulta interesante ver como crece la discusión sobre la renovación parcial o total del sistema universitario dominicano. Nosotros no somos los primeros en plantear la necesidad de esa renovación pero nos sentimos contentos de haber fortalecido con nuestros planteamientos un proceso de autocrítica institucional que podría desembocar en acciones renovadoras.

8. CONSIDERACIONES FINALES:

Y por último, debemos señalar nuestra creencia de que los problemas de eficiencia como acortamiento de las carreras mediante el sistema de docencia extendida y la creación de ciclos o niveles son medidas inocuas si no se ubican dentro de una filosofía educativa correcta y que no importa la corrección de esa filosofía educativa, ella sola no resuelve los problemas de este país.

Se requiere más que cambios estructurales en la educación superior para generar cambios significativos en esta

sociedad. No somos el pueblo, sólo sus servidores; y como tales debemos analizar críticamente las posibilidades para servirle eficazmente desde instituciones que aún con un papel social limitado pueden ayudar en el largo y doloroso proceso de la liberación humana.